

EDITORIALES

Fichajes
de influencia

Contratar a personas con notoriedad pública debe justificarse por su profesionalidad

La contratación de expresidentes, exministros u otras personas que hayan ocupado cargos de alta responsabilidad en la Administración y la incorporación de nombres aledaños al poder político como consejeros o asesores forma parte de los hábitos de las grandes compañías. Exceptuando aquellos casos que contaban con una destacada trayectoria profesional antes de asumir tareas de gobierno, o aquellos otros que han podido desarrollar una dilatada carrera en la gestión pública especializada de la economía, tales fichajes son interpretados por la opinión pública como decisiones corporativas que tratan de situar a la empresa que opta por ellos en una relación óptima con los poderes institucionales sin que ello les reporte, necesariamente, una ventaja competitiva. La reciente aparición de los cónyuges de la secretaria general del PP y presidenta de Castilla-La Mancha, María Dolores de Cospedal, y de la vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría, como profesionales requeridos por grandes empresas para formar parte de su núcleo de confianza ha podido ampliar solo aparentemente la práctica descrita. Las compañías pueden proceder a la contratación de quienes consideren más idóneos para el logro de sus objetivos, aunque deben ser también conscientes de que la contratación de personas cuyo mérito más destacado sea el de su presumible influencia política no siempre contribuye a dicha finalidad y puede crear posibles situaciones de ventaja que afecten a la libre competencia en detrimento de otras empresas y los ciudadanos. Por otra parte, ni el paso por la política ni los vínculos familiares que un determinado profesional mantenga con responsables públicos pueden ser obstáculo para su carrera sin convertirlo en víctima de la injusticia. Las normas que regulan las incompatibilidades entre la esfera pública y la iniciativa privada son, sin duda, perfectibles. Aunque del mismo modo que el tránsito de un ámbito a otro no puede quedar vedado —especialmente si afecta a terceros, en este caso cónyuges— sin perjudicar seriamente a la profesionalidad de la persona afectada, a la honorabilidad de la política y a la racionalidad de la gestión empresarial, parece obligado proceder con un mínimo sentido de la decencia y de consideración hacia la opinión pública.

Dudas económicas

El Ibex experimentó ayer un fuerte descenso, que coincidió con la elevación de la prima de riesgo de la deuda española a cotas sin precedentes con el gobierno actual. El miércoles, el economista jefe de Citi, Willem Buiter, había manifestado sin aportar argumentos que «España es el país clave sobre el que estoy más preocupado. Tiene más riesgo que nunca de sufrir una reestructuración». Y ayer, un informe de Fitch pronosticaba que la banca podría registrar 'números rojos' en España en el ejercicio 2012, salvo las grandes entidades financieras con negocio internacional. Con todo, los expertos no han dado gran crédito a este ruido de fondo y han atribuido la caída de ayer de las bolsas europeas, que fue general, a la bajada del índice PMI de actividad manufacturera en China. Por otra parte, la subida de la prima, que representaría el fin del período de gracia del gobierno Rajoy en los mercados, tampoco ha merecido gran preocupación de los analistas, que ven más bruma que sustancia en el alza hasta los 360 puntos básicos.

XXX

XXX

Director XXX

Directores adjuntos

XXX

XXX

Subdirectores

XXX

XXX

Adjuntos a la Dirección

XXX

XXX

Jefes de Área

XXX

XXX

Secciones

XXX

XXX

Departamento de Arte XXX

XXX

Documentación XXX

XXX

Las mujeres,
negociadoras de pazMÈRCÈ RIVAS TORRES
PERIODISTA Y ESCRITORA

Su papel en las conversaciones para poner fin a los conflictos resulta imprescindible. Aportan cohesión, equilibrio, nuevos enfoques y sostenibilidad

Los hombres suelen ser políticos o militares mientras que ellas vienen de la sociedad civil. Conocen mejor que nadie los problemas sociales, educativos, económicos y su enfoque es siempre incluyente. Quieren trabajar junto a los hombres pero estos se resisten a perder el poder, ya que quieren ser los protagonistas del inicio y final de los conflictos bélicos.

Ellen Johnson-Sirleaf y Leymah Gbowee han sido galardonadas con el Nobel de la Paz por haber potenciado la presencia de las mujeres en las negociaciones por la paz en Liberia, pero sería injusto olvidarnos de otras muchas. Su papel integrador y su conocimiento de la sociedad civil les han hecho jugar un papel decisivo en África, aunque sólo ocupen el 4% de los puestos.

Una cabaña palabra es una estructura redonda con techo de paja en donde suelen habitar los ancianos de la comunidad en el África Occidental. En ese lugar los jefes del lugar discutían y resolvían los conflictos.

En plena postguerra de Liberia las cabañas palabras se convirtieron en lugares donde las mujeres de Liberia, encabezadas por Leymah Gbowee, llevaron a cabo el proceso de desarme, desmovilización y reintegración de los combatientes. Los individuos confesaban sus delitos y pedían perdón a la comunidad. Les llamaron las cabañas de la paz.

Estas mujeres durante 14 años cargaron con el peso de dos brutales guerras en donde las consecuencias de estos enfrentamientos fueron la proliferación de niños soldado, el desplazamiento masivo de liberianos y la generalizada violencia sexual contra ellas por parte de ambos bandos. Pero lo peor fue que, como ha sucedido en otros conflictos, también fueron agredidas sexualmente por las tropas de paz o por personal humanitario. Sexo a cambio de comida o de un lugar mejor en el campo de refugiados. Demoledor.

Estas liberianas tuvieron el valor de dejar sus hogares, teniendo en cuenta que eran y son la columna vertebral de la familia y se trasladaron a la ciudad de Acra (Ghana) para presionar a los que estaban negociando la paz. Lanzaron la campaña de no practicar sexo si no había paz y encerraron a los políticos para obligarles a llegar a acuerdos.

Pero Liberia y sus líderes no son las únicas que merecen un premio como el Nobel. No pode-

mos olvidarnos de Sabine Sabimbona, nacida en Burundi, la primera mujer en participar en las conversaciones de paz tras trece años de guerras entre hutus y tutsis, armados y jaleados desde Europa.

Sierra Leona sufrió durante una década una terrible pesadilla observada por el resto del mundo con una gran hipocresía. Los propietarios de minas aumentaban día a día su fortuna y compraban armas a raudales. Junto a los niños soldados o a las niñas prostituidas jugó un papel esencial Chistiana Thorpe. Activista impenitente luchó por la educación de estas así como para romper el tabú que suponía ser víctima de una violación.

Todas estas mujeres han demostrado tener la suficiente fuerza y conocimientos para regenerar a sociedades que habían quedado destruidas. Saben cohesionar y eso es imprescindible para lograr una paz estable. Estos elementos son imprescindibles.

Sylvie Maunga de Congo podría ser otra gran merecedora de cualquier premio tras su duro trabajo con las mujeres violadas y portadoras del VIH, en un país en donde el 70% de la población femenina fue violada o sexualmente mutilada desde el principio del conflicto. Abogada de profesión se ha dejado la piel para que las mujeres víctimas de la guerra no fuesen repudiadas por sus propias familias sino que pudiesen integrarse en la sociedad congoleña.

La lista podría ser inmensa. Y si no que se lo pregunten a la veterana Gertrude Mongella de Tanzania más conocida como 'mamá Beijing' ya que presidió en esa ciudad la V Conferencia Mundial de la Mujer, dando un grito de alarma: «si las mujeres mueren, se muere África».

La periodista sudanesa Rebecca Joshua, conocida por su papel conciliador entre las comunidades del norte y el sur de su país, opina que «ha llegado el momento de invertir en las mujeres para que sean protagonistas de la reconstrucción y de la estabilidad».

«Un ejemplo a seguir sería Kenia en donde las mujeres llegaron a ocupar el 25% de los puestos en las negociaciones» opina María Butler, directora de WILPF (Liga de Mujeres por la Paz y la Libertad). Pero queda mucho camino por recorrer y así lo han entendido las mujeres jordanas las cuales desde la Arab Women Organization han pedido al primer ministro la inclusión de la palabra «género» en el artículo seis de su Constitución.



:: JOSÉ IBARROLA